



“Los pueblos de la familia lingüística otomiana”

p. 9-16

Pedro Carrasco Pizana

*Los Otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*

Estado de México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Historia/Instituto Nacional de Antropología e Historia

1979 (edición facsimilar de la de 1950)

VIII + 360 p.

Ilustraciones

(Colección Andrés Molina Enríquez, Antropología Social)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/015/otomies\\_cultura.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/015/otomies_cultura.html)

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## **PARTE PRIMERA**

### ***INTRODUCCION***





## C A P I T U L O I

### LOS PUEBLOS DE LA FAMILIA LINGÜÍSTICA OTOMIANA

El estudio de la etnografía antigua de México se dificulta por el carácter de sus fuentes que ofrecen datos casi siempre inconexos, cuando no ocultos en viejas crónicas que poco o nada tienen que ver con los intereses del etnólogo. El no especialista se ve limitado a usar las pocas fuentes, como Sahagún o Landa, cuyo material está más o menos organizado, o resúmenes modernos sobre aztecas o mayas la mayor parte insuficientes. El especialista que en un momento busca informes sobre cierta tribu o rama de la cultura encontrará los de las fuentes más conocidas pero no aquellos que sólo una investigación especial puede revelar. En tal situación es evidente que se impone ante todo una ordenación de datos tan dispersos. En lo que se refiere al Centro y Sur de México, no hay más monografías tribales que la de Seler sobre Michoacán <sup>1</sup> y la de Krickeberg sobre los totonaca <sup>2</sup>. El campo para trabajos de ese tipo es, por lo tanto, inmenso.

Los otomíes y las tribus más directamente relacionadas lingüísticamente a ellos —la familia otomiana— ofrecen problemas peculiares que hacen altamente interesante su estudio. Constituyen la única familia lingüística de Mesoamérica <sup>3</sup> que, ocupando un territorio continuo y no demasiado extenso, está dividida en dos grupos culturalmente opuestos: por un lado los otomíes, mazaua, matlatzinca y oculteca, de alta cultura mesoamericana; por otro lado los pame y chichimeca-jonaz, que se afilian con los cazadores reco-

---

<sup>1</sup> Seler, *Die alten Bewohner*.

<sup>2</sup> Krickeberg, *Los totonaca*.

<sup>3</sup> Para la definición de Mesoamérica y sus problemas, V. Kirchhoff, *Mesoamérica*.



lectores del Norte de México. Después de los naua, los otomíes eran el grupo más importante de la altiplanicie y por lo tanto es indispensable conocerlos para comprender la formación de la cultura de los advenedizos azteca que por ser la mejor conocida es la que más luz ha de dar acerca de cualquier problema que se nos plante.

Sobre los otomíes se han lanzado las ideas más dispares:

Los primeros investigadores modernos de la etnología mexicana los consideraron el pueblo más antiguo de la altiplanicie al cual se sobreponen los naua tolteca y sus sucesores. Esta opinión, cuyo mejor exponente encontramos en Orozco y Berra <sup>4</sup>, es la que más se ha generalizado encontrándose en casi todos los textos de Historia. Basándose en ella y en que los otomíes tenían entre los azteca fama de “serranos”, autores posteriores atribuyeron a los otomíes la cultura arqueológica arcaica, llamada en un principio “tipo de los cerros”. Mendizábal <sup>5</sup>, en un trabajo destinado a combatir esta arriesgada identificación y continuando las ideas de algunos autores anteriores, considera a los otomíes entre los pueblos más modernos del Centro de México y piensa que son cazadores llegados tras la destrucción de Tula para ser civilizados parcialmente por los naua. A estas dos opiniones se vino a añadir la de Soustelle <sup>6</sup> quien aun admitiendo la antigüedad de los otomíes en la altiplanicie, los hace llegar desde la costa del Golfo de México y los cuenta entre los llamados “olmeca”.

Salta a la vista la necesidad de estudiar en detalle el problema de los otomíes, y si es posible solucionarlo de una vez por todas.

La familia lingüística otomiana (u otomí-pame) ha sido definida por Soustelle <sup>7</sup>. La forman seis idiomas que se pueden agru-

---

<sup>4</sup> Orozco y Berra, *Historia Antigua*; y especialmente *Geografía de las Lenguas*, pgs. 92-3, 140, 143, 217 donde coincide en gran parte con nuestras conclusiones.

<sup>5</sup> Mendizábal, *Los otomíes*.

<sup>6</sup> Soustelle, *La Famille*.

<sup>7</sup> *Ibid.*



par en tres sub-familias cada una de las cuales presenta relaciones internas particularmente estrechas: otomí y mazaua; matlatzinca y ocuilteca; pame y chichimeca-jonaz. Los dos primeros grupos de cultura mesoamericana, el tercero nortemexicana.

Los nombres de uso corriente para designar los cuatro primeros idiomas vienen del mexicano <sup>8</sup>. Otomí u otomite se derivan de otomitl, nombre de etimología oscura que Jiménez Moreno deduce de totomitl (flechador de pájaros) <sup>9</sup>. Los otomíes llaman a su propio idioma nhyū.

Mazaua es una palabra naua que quiere decir 'gente del venado'.

Matlatzinca significa en mexicano 'gente de la red'. Se ha castellanizado en formas distintas, la más modificada de las cuales es matalcingo. Otro nombre de los matlatzinca era quatl (pl. quaquata). Los de Charo se conocen además con el nombre de pirinda y a los de Uetamo llamaban los tarascos uetámecha.

Sahagún da al nombre matlatzinca la etimología indicada, pero otomí y mazaua los deriva de los primeros caudillos de esas tribus Otonteuctli y Mazatl teuctli respectivamente <sup>10</sup>.

El idioma de Ocuillan ('lugar de gusanos') se conocía por el gentilicio ocuilteca. Modernamente ya no se habla en Ocuillan pero sí en el pueblo cercano de San Juan Atzinco (Acingo) por lo que Soustelle lo llama también atzinca.

Casi todos los grupos indígenas se conocían por el nombre de su idioma (otomí, matlatzinca, etc.) y por gentilicios del lugar que habitaban (xiquipilca, xaltocameca, etc.) cuyo idioma casi siempre sabemos cuál era.

Pero de algunos grupos étnicos no se dice nunca el nombre de su idioma sino que se les designa por gentilicios poco precisos o por nombres de otro origen y su filiación lingüística es a veces difi-

<sup>8</sup> Para la cuestión de los nombres, V. Soustelle, *op. cit.*, 3-10.

<sup>9</sup> Jiménez Moreno, Origen y significación.

<sup>10</sup> Sahagún, III, 121, 129.



cil de determinar. Entre ellos se cuentan los tepaneca, acolhua, chichimeca de Xolotl, teochichimeca y las siete tribus chichimeca de la Historia tolteca-chichimeca. En todos estos grupos se puede suponer, con más o menos fundamento, influencias otomíes, sobre todo en el aspecto lingüístico, pero los tepaneca <sup>11</sup> son los únicos que también poseen elementos culturales otomíes. Por lo tanto estudiaremos su cultura y su historia de la misma manera que la de los demás otomianos mientras que para las otras tribus citadas no hacemos más que señalar su situación dentro de la historia en cuanto a sus relaciones con los otomíes, pues creemos que aunque aceptaron elementos otomíes su filiación original es distinta, y por otra parte ocuparon regiones como el Acolhuacan, Tlaxcallan y el Valle de Puebla que merecen estudios especiales como el presente.

Conviene reunir aquí todas las evidencias en favor de la filiación otomiana de los tepaneca.

En primer lugar, tenemos los idiomas que se hablaban en su región: naua, otomí, matlatzinca, mazaua, chocho y chichimeca, predominando el naua y el otomí que se nombran repetidas veces, mientras que para los tres últimos sólo hay una mención (en Tlacopan); el matlatzinca se cita en dos fuentes, una sobre Tlacopan y otra sobre Azcapotzalco, esta última de interés especial porque nos indica que era el cacique el que hablaba matlatzinca. En el capítulo tercero estudiamos con detalle la distribución de los idiomas.

Como veremos en la parte histórica, los tepaneca ocupan el occidente del Valle de México procedentes del W. y sobreponiéndose a poblaciones más antiguas: toltecas, tal vez con restos teotihuacanos, y chichimecas (de Xolotl). A estas poblaciones pretepaneca se ligan los idiomas chocho y chichimeca y, en parte, el naua. Quedan por lo tanto los idiomas otomianos y el naua como posibles idiomas tepaneca.

---

<sup>11</sup> Habitantes del pedregal (tepan), por vivir cerca del de San Angel.



En cuanto a elementos culturales el más importante es que los tepaneca tenían por dios y antepasado tribal a Otonteuctli<sup>12</sup> ‘Señor de los otomíes’, dios de otomíes, matlatzinca y mazaua. El proceso contra indios de Azcapotzalco, la fuente que nos dice que se hablaba matlatzinca en esa ciudad, nombra como uno de los dioses tepaneca a Tlamatzincatl, según Torquemada dios matlatzinca<sup>13</sup>. Chimalpain dice que Moteuczoma hizo preso a un otontlamacazqui (sacerdote otomí) cuando guerreaba contra los tepaneca de Coyoacan<sup>14</sup>; y en los Anales de Cuauhtitlan, cuando los enemigos de los tepaneca (uexotzinca, tlaxcalteca, tetzcoanos, tlattelolca, cuauhtitlantlaca y tliliuhquitepeca) se preparan a destruirlos, los señalan como de linaje diferente al suyo porque en vez de llevar arco y adorar a Mixcoatl se tocan con la honda y veneran a Cuecux<sup>15</sup>. Por Sahagún sabemos que el arma típica de los matlatzinca era la honda y que la llevaban en la cabeza<sup>16</sup>; Cuecux es el mismo Otonteuctli y bajo ese nombre se cita como dios de los matlatzinca de Temazcaltepec<sup>17</sup>. Por lo tanto parece que las semejanzas culturales nos llevan al Valle de Toluca. Otro tanto indica la historia puesto que los tepanecas llegan al Valle de México desde el Occidente<sup>18</sup> y en el mismo Valle de Toluca es donde se hablan los mismos tres idiomas que entre los tepanecas: otomí, matlatzinca y mazaua. Podemos concluir entonces que los tepanecas procedían del Valle de Toluca y comprendían gente de habla otomí, matlatzinca, mazaua y naua. Cuando más tarde, en la época azteca, gente de la región de Toluca va a Michoacán encontramos el mismo caso de que matlatzinca y otomíes emigran juntos<sup>19</sup>.

---

<sup>12</sup> V. pg. 138 ss.

<sup>13</sup> Proceso... Azcapotzalco, 100; Torquemada, II, 151.

<sup>14</sup> Chimalpain, 100.

<sup>15</sup> Lehman, 221-27. Ya Lehman hizo notar que la honda relaciona a los tepaneca con los matlatzinca y sugiere que Tezozomoc rey de Azcapotzalco fuera matlatzinca.

<sup>16</sup> Sahagún, III, 127.

<sup>17</sup> Relación de Temazcaltepec, 11.

<sup>18</sup> V. pg. 249 ss.

<sup>19</sup> V. pg. 277 ss.



